

Mètode

LOS PORQUÉS DE MÈTODE

¿Por qué hay plantas que necesitan el fuego para germinar?

Redacción Mètode

20/08/2018



Algunas especies típicas de los ecosistemas mediterráneos, como *Chamaerops humilis*, han adoptado estrategias que les permiten sobrevivir después de un incendio. / A. Cerdà

Responde **JULI PAUSAS**: La finalidad de todo ser vivo es reproducirse, y en el caso de las plantas esto incluye que las semillas germinen en un ambiente favorable para su crecimiento. Es por esto que las plantas han desarrollado estrategias para depositar sus semillas en espacios abiertos que permitan la germinación y el crecimiento de la descendencia. En los ecosistemas mediterráneos los incendios son relativamente frecuentes de manera natural y generan grandes espacios abiertos ideales para la germinación y el crecimiento de muchas plantas

mediterráneas (mucha luz, poca competencia y elevada disponibilidad de nutrientes). Como consecuencia, muchas de estas especies han evolucionado para optimizar la germinación justo después del fuego. Para conseguir sincronizar la germinación con el momento del incendio, las plantas acumulan las semillas en el suelo (banco de semillas en el suelo) y las elevadas temperaturas o el mismo fuego de los incendios actúa de señal y estimula la germinación. Un ejemplo bien conocido de esta primera estrategia lo constituyen las especies de jara del género *Cistus*, así como muchos arbustos de la familia de las leguminosas (aliagas, etc.). Una segunda estrategia es acumular las semillas en la copa de los árboles (banco de semillas de copa), dentro de estructuras que resistan bien los incendios (piñas). Con las elevadas temperaturas de los incendios, las piñas se abren y las semillas caen al espacio abierto creado por el incendio y germinan. Este es el caso del pino blanco (*Pinus halepensis*), tan abundante en nuestro territorio. En todos estos casos, la reproducción está fuertemente ligada a los incendios, hecho que se considera una adaptación al fuego. **Juli Pausas** es investigador en el Centro de Investigación sobre Desertificación del CIDE.

© Mètode 2018

POST TAGS: adaptación ecosistemas mediterráneos fuego semillas

Redacción Mètode

f **t** @revista_metode